

BREVE MANUAL DE ESTUDIO.

HOMILÉTICA PARA PRINCIPIANTES

*Para preparar bosquejos y
exponerlos eficazmente.*

Lorenzo Luévano Salas

PUBLICACIONES



VOLVIENDO A LA BIBLIA

PROLOGO

Con el mejor de los deseos se han escrito estas pequeñas notas sobre homilética para todos aquellos hermanos que se están iniciando en la predicación en público. Las escrituras nos enseñan que todo lo que hagamos debemos hacerlo con orden (1 Cor.14:40). La palabra "Homilética" viene de una palabra latina "Homilía" que significa "discurso sencillo" Es el arte de ordenar un sermón.

Es importante entender que sin el esfuerzo y dedicación, nunca se podrá llegar a un buen expositor de la Palabra de Dios en público. En la iglesia hace falta buenos expositores que presenten el evangelio de tal manera que llegue al corazón de la gente.

Toda la teoría que aquí se ha ordenado con mucho cuidado, lleva la finalidad sincera de motivar a todo varón cristiano interesado en aprender a predicar en publico de manera sencilla, pero eficiente.

Se debe ser humilde para tener la capacidad de aceptar nuestros errores en este proceso de aprender a predicar. Mi oración al Señor es para que todos sean iluminados a ser buenos prospectos para la predicación. Es muy importante también que se cuide el no "envanecerse", porque muchos han caído en este terrible mal mirando hacia abajo a los demás y nunca reconociendo sus errores. Esto es triste pero es la realidad. Aprender con humildad y mirar a los demás hermanos como superiores a nosotros.

Para cualquier pregunta o solicitud de estas notas, diríjase a las direcciones dadas abajo.

Lorenzo Luévano Salas
Ciudad Juárez, Chihuahua.
Tercera edición, abril, 2020.
Correo electrónico: l_luevano@hotmail.com
Web: www.volviendoalabiblia.com.mx

Foto: Luis Adriano Barros, predicando.

INTRODUCCIÓN

¿Es importante estudiar la homilética? Hay quienes afirman que no es necesario. Ellos creen que Dios, por medio del Espíritu Santo, les dará las palabras que deban hablar. Muchos de los que tienen esta idea; sin embargo, suelen ser malos predicadores, no en cuanto a la manera de exponer su tesis, sino en la congruencia, en la sustancia y en el contenido del mismo. Lo interesante es que aún ellos suelen tener notas, o en su defecto, marcas en sus Biblias por medio de las cuales obtienen la guía para su discurso. En la homilética es algo muy similar, solamente que con mejores resultados, dependiendo del esfuerzo y la preparación de quien la utiliza.

¿Qué cosa es un "sermón"? Un sermón es "*..un discurso oral dirigido a la mente popular acerca de la verdad religiosa contenida en las Escrituras, y primorosamente tratada con la mira de persuadir..*" (La Teoría de la Predicación, Austín Phelps, Pág. 27, Scibner, 1881)

Como vemos, al predicador no sólo le basta con presentar algunas verdades importantes de la Escritura y esperar a ver qué sucede. Creo que la razón por la que Dios escogió al hombre para predicar el evangelio, se debe a la importancia de que la verdad sea presentada a través de la personalidad (1 Ts. 2:3-5).

Cada ejemplo en el Nuevo Testamento de la predicación del Evangelio muestra esto: La verdad expresada a través de la personalidad. En Hechos 19:8 dice que Pablo "*..habló con denuedo..*" la Palabra de Dios. En Efesios 6:19-20, otra vez el apóstol Pablo pide que se ore por él, "*..para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio..*"; y termina diciendo, "*..que con denuedo hable de él, como debo hablar..*".

Es notable entonces que la predicación apostólica fuera presentada con denuedo. No era ligera, chistosa ó lisonjera.

Creo que el éxito de la predicación apostólica y la de los predicadores de aquella época, fue logrado a causa de la manera en que la verdad era presentada a un mundo alejado de Dios e inmerso en el pecado. El valor, el denuedo, la sinceridad, la integridad y la seriedad de la misma, producía efectos duraderos de arrepentimiento y obediencia en las personas que escuchaban, de corazón, el mensaje predicado (Gál. 1:10; 2 Cor. 2:17, 1 Ts. 2:2, 3, 5, 6; Ti. 2:7).

Nuestra meta ahora debe ser la de igualar tales cualidades para presentar la verdad e impactar la vida de quienes presten oídos a nuestra predicación. Lo que aprenderemos en este estudio nos ayudará a cultivar algunas de ellas, y nuestra entrega a la misión de predicar el Evangelio hará el resto; recordando siempre que toda buena obra proviene de Dios, y en la predicación no es la excepción.

¿QUÉ APRENDEREMOS EN ESTA MATERIA?

En esta materia aprenderemos la homilética; es decir, el arte de preparar y pronunciar un discurso basado en la Escritura. En esta materia usted aprenderá lo que es un bosquejo, lo que es un tema y cómo extraerlo de la Palabra de Dios. Aprenderá lo que es el propósito, la introducción de un tema,

el cuerpo del bosquejo y la conclusión. También aprenderá la manera de exponer su mensaje. Usted podrá conocer los errores más comunes de un predicador y cómo evitarlos.

En cuanto a las ilustraciones, usted aprenderá a conocer el propósito de las mismas y como tener cada día ilustraciones nuevas.

También conocerá los tres tipos de sermones que existen, conociendo la manera en que se elaboran y la distinción entre los mismos.

Aprenderá a hacer aplicaciones de las verdades bíblicas y a presentar invitaciones eficaces.

LA PERSONALIDAD DEL ORADOR.

Dijo Sócrates: *“Todos saben hablar bien de aquello que saben”*. Antes de hablar al público se requiere una preparación intensa y profunda del asunto a tratar; salvo de algunas ocasiones imprevistas en las que se tiene que echar mano de lo que se conoce. Si no hay esta preparación, solamente habrá vacío y mentira en lo que se diga.

En esta lección veremos ciertas cualidades morales y naturales del orador. La historia nos atestigua que la iniciación de todo orador no es un éxito considerable en un principio. Por ejemplo, Pericles, era tímido. Cicerón palidecía cuando se presentaba en público; como también sucedía a Castelar. Wiston Churchill se mostraba inquieto y nervioso. Demóstenes era tartamudo. Cada uno de estos personajes, para poder perder estos defectos, tuvieron que tener fe en sí mismos, *“porque así como el miedo paraliza el ánimo, la fe lo incrementa dándole aliento”*. En la voluntad está el éxito. Recuerde que nadie triunfa en aquello que no desea verdaderamente. ¡Comencemos!

CUALIDADES INTELECTUALES.

Dentro de las cualidades naturales del orador tenemos la pronunciación o dicción. Esta tiene que ver con una pronunciación correcta de las palabras que se dicen. Para este propósito se toma en cuenta lo siguiente:

1. Tono conveniente de voz.
2. Velocidad en la emisión de las palabras.
3. Pausas necesarias.
4. Periodos para respirar.
5. Tomar en cuenta acentuaciones etc.

La siguiente cualidad natural del orador es la VOZ. Una voz agradable endulza los sentidos y contribuye al convencimiento de las personas. Se deben combinar los tres tonos de voz para poder lograr nuestro objetivo de persuasión. Estos tres tonos de voz son:

1. Tono bajo.
2. Tono alto
3. Tono intermedio.

Cuando una predicación se conserva en un solo tono, se vuelve monótona y aburrida, no causando nada más que desánimo en los asistentes.

La siguiente cualidad natural es el ADEMAN O GESTO. Sí, los movimientos de las manos y los gestos son base importante en la presentación de todo discurso; ya que tiene un 55% de peso en la comunicación. Es importante que todo orador al principio no exagere en hacer ademanes; pues no es conveniente. Necesita ser natural. Hacerlos únicamente cuando se necesiten; pues ya que en ocasiones se mueven las manos sin ningún acorde con lo que se dice. Utilice todo su cuerpo para expresarse a través de los ademanes o gestos. Practíquelo y vera los resultados.

CUALIDADES MORALES E INTELECTUALES.

Dentro de las cualidades morales e intelectuales de orador tenemos en primer lugar la VOLUNTAD. La voluntad es una de las potencias de nuestra mente que sirve para realizar o hacer aquellas cosas que queremos. Todo hermano que desea aprender a predicar, tiene que tener una voluntad decidida en prepararse. El “no querer” impide cualquier meta que uno se pone. Necesita que el empeño y la constancia sean sus mejores aliados. Es importante que revise su salud emocional, pues ya que cuando algo no se quiere en ocasiones, es porque hay algún desajuste psicológico.

La segunda cualidad moral e intelectual es la SERENIDAD. Con ella se elimina el temor al auditorio. Se sobrepone a las circunstancias que se pueden presentar en el momento, y además da firmeza y convicción para que todo lo que se diga se exprese con las palabras adecuadas. Así, pues, si se pasa al púlpito intranquilo, nervioso, es muy seguro que vaya a tener una presentación de su discurso sin éxito. Pero, ¿cómo lograr fortalecer su serenidad? Preparando a fondo y satisfactoriamente lo que será su lección. Recomendar valor y serenidad a quien no se halla capacitado para dirigir la palabra en público, sería como recomendar un General inexperto momentos antes de entrar en combate.

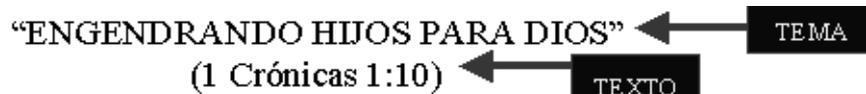
Como última cualidad moral e intelectual es la MEMORIA. Por muy grande que sea la seguridad que tengamos en la respuesta de nuestra memoria, puede sobrevenir el olvido momentáneo, o lo que se le llama, vacío o colapso ideológico. Quien carezca de esta facultad tan necesaria, no atesorará ideas y argumentos importantes para que le capaciten y auxilién en el transcurso de la presentación de los sermones. Decía un hermano predicador, “tenemos que aprender a simplificar nuestros sermones”, o sea, que nuestra guía escrita no sea muy extensa de tal manera que podamos expresarnos casi todo de memoria. Tampoco es preciso obstinarse a decir todo de memoria; pues es que hay muchos datos como fechas, cifras, etc., que sería difícil memorizar todo en lo absoluto.

LAS PARTES PRINCIPALES DEL SERMÓN

Las partes principales del sermón son:

1. Título.
2. Propósito.
3. Introducción.
4. Puntos mayores.
5. Puntos menores.
6. Sub. puntos mayores.
7. Sub. puntos menores.
8. Conclusión.

He aquí un ejemplo de cómo se ubican en nuestro bosquejo:



PROPÓSITO: Myehtoolej slkj eiu rej alkdj irje alkdj ieur mnc lekjei.

INTRODUCCIÓN: Plskljeijr jekj sliej lkjeijfa lkjd lirje lkaj dirue klj aliue flkaje ij lekj aliej fjlekulakjdpqiej añlieu fñlakj eij añlkej fiej fañlkejf ielj añlkjf ñleijf añlfj ñaelijf añlkej fñaliejf añleifj añeifj elñifj eñlifj eañflije fliejf añlkjd filñejf alkdjf eijf añlkjf ñaelijf añliej fñalkejf aleñifj aeñflijae faliejil.

- I.** Pakhekr lkjisle lkxsijelks lkxsijelksj.
- A. Thkdou elksj ie lkjs iej lskj iekj sl.
 - B. Lkjakjdk ru ekj lia eij lfaiujekj lie.
 - C. Adrea lkja dir elk ai dj felk.
- II.** lkajiekjre lkj aiejkj laikjiej lakj.
- A. lkajldjriej lkjs ij lkj lkj klj ilkj liusklje slkjie.
 1. Ekj lkaj dire kja ldkjiejklja lkj a.
 2. Ldsslkj diej lakj diej lkjealkj.
 - a). llkaj dir jlkja lidurekja lk.
 - b). Lkjlkdjkrejalkdjirejlakjalij elkajiejlakj alkjeijlakj.
 3. Daldkjrie lakdj irej alkdj iejalkjlie.
 - B. Adflekfjaie alkdj fieja lkj lakjdlfie lkja dliejkaj.
 - C. Nlkaj lkaj dliej alkdj ie.

CONCLUSIÓN: alkdj ie lkaj dirj elakj iej alkjelifjaleij alkj flai ej lai eaihg añlkjf añliehf añlkdfj añlie ñalkjf ñaliejf añlkjf añleif jañleif añelif jañlfkja ñliejf ñaljf añleifj ñelifjañlfiejf ñleajf añelfj aeñflije fñlajf añleifj.

Cada una de estas partes tiene un significado importante que todo aspirante a orador debe conocer. Los estudiaremos por separado a continuación.

TÍTULO.

Es el tema expresado en una frase clara, llamativa, subjetiva y concisa. La palabra tema se utiliza en el sentido general y en el sentido específico. En el sentido específico es donde se utiliza como título, por ejemplo, "La oración", es lo general, pero "Los privilegios de la oración" es lo específico. En otras palabras, el título es lo que se pone en el pizarrón o se anuncia al público para saber de qué se hablará; el cual debe ser una frase clara y que llame la atención. Cuando lo que se pone en el pizarrón es muy extenso, deja de ser título.

El título tiene como propósito señalar brevemente la cuestión acerca de la cual tratará el mensaje. Si se prepara una serie de sermones, podemos usar un solo título para cada sermón, pero estos, con diferente propósito y con un sólo tema. El título del sermón puede ser provocativo pero no exagerado. Resultará exagerado si, maliciosamente, para llamar la atención, el predicador anuncia con él más de lo que en realidad significará su sermón. Esta clase de engaño es perjudicial, la credibilidad del predicador se verá afectada por no haber cumplido con lo anunciado.

Usted, como predicador, nunca debe dejar sus sermones sin título, ya que, al actuar así, su sermón carecerá de dirección y provocará que los oyentes no se vean bien beneficiados con su mensaje.

Su título debe llamar la atención y ser fácil de recordar. ¿Dónde podemos encontrar buenos títulos? Para encontrar buenos títulos, podemos ayudarnos con la Biblia. Note los siguientes ejemplos:

- *"..Cristo murió por nuestros pecados..."* (1 Cor. 15:3).
- *"..Cristo ha resucitado de los muertos..."* (1 Cor. 3:7).
- *"..El ministerio de Muerte..."* (2 Cor. 3:7).
- *"..Linaje de Abraham somos..."* (Gálatas 3:29).
- *"..De Cristo estáis revestidos..."* (Gálatas 3:27).
- *"..Los que dependen de la ley..."* (Gálatas 3:10).
- *"..La palabra verdadera del evangelio..."* (Col. 1:15).

¿Cómo podemos encontrar en la Biblia títulos edificantes e interesantes? Para hacerlo, usted necesita leer y estudiar mucho su Biblia. Se debe prestar atención a toda idea importante, buscando cómo aplicarla al tiempo presente, identificando las palabras claves y las frases que llaman la atención y logren impactar nuestra alma.

¿Existen otras fuentes recomendables para extraer temas? Sí, he aquí algunos ejemplos:

1. Su creatividad. La creatividad es una fuente inmensa de títulos para predicar. Esto se logra a base de meditación y con buen ambiente de estudio.

2. Libros. Los libros, sean estos religiosos o seculares, también nos pueden ayudar a desarrollar títulos interesantes. Estos nos pueden proveer de ideas para un buen tema.

3. Historias. Además de las historias de la Biblia, las historias de algún país, de una nación o de algún personaje importante, también nos proveen de ideas para tener buenos títulos.

4. Revistas. Además de la fuente de información que encontramos en muchas de ellas, estas también contienen buenas cosas para desarrollar un buen título.

ADVERTENCIA

ESTAS FUENTES MENCIONADAS ANTERIORMENTE DEBEN SER TRATADAS CON PRECAUSIÓN, YA QUE CONTIENEN MUCHO MATERIAL CONTRARIO A LA VOLUNTAD DE DIOS

Ejercicios para el alumno:

Elabore 20 títulos usando su Biblia y respetando las instrucciones que le hemos indicado en esta sección.

EL TEXTO.

Es la parte del bosquejo que nos ayuda fundamentalmente como la base de nuestro mensaje. Dependiendo del tipo de sermón que preparemos, el texto tendrá diferente fin.

Si el sermón es tópico, el texto será nada más que un pretexto para el tema que vamos a desarrollar, e incluso, puede servirnos para extraer el tema de nuestro sermón, pero este no será objeto de estudio.

Si el sermón es Textual, la cita bíblica de nuestro sermón nos provee del tema y los puntos mayores de nuestro mensaje.

Si el sermón es Expositivo, el texto y su contexto será el asunto a tratar en la predicación.

Cualquiera que sea el caso, es decir, el tipo de sermón que usted presentará, necesita escoger bien su texto y estudiarlo. No se escoge un texto para un tema a la ligera, hay que meditar en el, hay que ver si es adecuado para la necesidad que queremos suplir con nuestro mensaje.

EL PROPÓSITO.

Es la parte del bosquejo que nos guía en la dirección correcta de nuestro sermón. Una predicación sin propósito es caótica, no es edificante, no es instructiva. Es como disparar con un rifle sin apuntar a ningún lado.

Cuando usted presenta un mensaje sin propósito, no sólo la audiencia se extraviará en el mismo, sino que también usted se perderá en una exposición de ideas sin relación alguna.

Es triste ver a un predicador comenzando con un tema, y después de unos momentos, brincar de uno a otro, hasta llegar a otro opuesto con el que inició.

Por tanto, *nunca debe presentar un mensaje sin propósito*. Si usted quiere que su sermón tenga éxito sobre los oyentes, no caer en este grave error que muchos predicadores, lamentablemente, cometen.

Todo sermón, entonces, debe tener su objetivo, su meta, su propósito. ¿Que valor tiene una predicación sin ninguna meta, objetivo o propósito? En ocasiones se predicaban sermones sin ningún objetivo adecuado, y el predicador simplemente con un deber o con una asignación, y por ello no es extraño que existan tantos fracasos.

La importancia del objetivo. Hay tres puntos básicos de la importancia del objetivo, que a continuación se enumeran:

1. **Tiene valor el sermón.** Hay sermones que se notan claramente que valen por su objetivo muy acertado. Cuando el sermón no tiene objetivo, no tiene sentido, ¡elimínelo!
2. **Hay enseñanza y edificación.** El conocer y crecer siempre será muestra de avance en conocimiento. Un buen sermón con propósito claro y efectivo, logrará enseñanza y edificación.
3. **Despierta interés en los oyentes.** Siendo el objetivo previamente sugerido en la introducción, viene a preparar a los oyentes, despertándoles el interés.

La variedad en el objetivo. La necesidad en la variedad en el objetivo se ve en que los oyentes son diferentes al predicador. Hay varias clases de oyentes:

- Los que manifiestan simpatía.
- Los apáticos e indiferentes.
- Los hostiles y antagónicos.
- Los indecisos.

La clasificación de los objetivos. Los objetivos se clasifican en generales y específicos. Veamos algunos ejemplos:

- **Generales.** Predicar la palabra, predicar con la ayuda del Espíritu Santo, predicar con habilidad retórica.
- **Específicos.** La introducción, la inspiración, la devoción, la corrección y la conversión.

Comentario extra: En los sermones de evangelización, el objetivo primordial es que el incrédulo crea y sea bautizado.

Hay otros propósitos extras que se pueden perseguir en la predicación. Por ejemplo:

- Restaurar a los caídos.

- Inspirar a los cristianos ha ganar almas para Cristo.
- Mejorar la mayordomía cristiana.
- Mejorar el culto cristiano.
- Buscar que la gente se consagre al Señor.

El propósito no debe decirse a la audiencia, este es para usted, es su meta, su fin. Este es como la mira de un rifle; y un predicador con puntería, es un predicador que tiene un propósito bien definido en su mensaje.

He aquí algunos ejemplos del propósito:

1. **ANIMAR** al inconverso a entregarse a Cristo.
2. **EXHORTAR** a la iglesia a permanecer en la fe.
3. **DEMOSTRAR** que nada vale más que la salvación del alma.
4. **ANIMAR** a los creyentes a leer la Biblia.
5. **DEMOSTRAR** que Cristo resucitó.
6. **ENSEÑAR** cómo administrar mejor su tiempo con el Señor.

Como puede darse cuenta, el Propósito es el "reto" que el predicador tiene al presentar un mensaje. Así pues, cada vez que prepare un sermón, piense en un "reto", a dónde quiere llegar con ese mensaje, y a dónde quiere llevar a sus oyentes (Desde luego, cuide que haya congruencia entre su título y su propósito.)

Ejercicios para el alumno: Elabore 10 títulos, con texto y propósito.

LA INTRODUCCIÓN.

La introducción comprende todo el material de un sermón hasta antes de los puntos mayores. La introducción, en algunos casos, proporciona el tema y el texto del sermón. La introducción tiene seis propósitos:

1. **Establecer contacto con la audiencia.**
2. **Despertar interés por el tema.**
3. **Calmar a la audiencia.**
4. **Dar luz al oyente en cuanto al trasfondo del mensaje.**
5. **Quitar prejuicios.**
6. **Mostrar que el tema es acorde a la ocasión.**

Existen algunas frases que muchos predicadores utilizan al dar inicio a sus mensajes, que no se pueden catalogar como introducción. Algunas de estas son las siguientes:

- *"..Estoy contento de estar con ustedes..."*
- *"..Es un día muy hermoso y que bueno que están aquí..."*
- *"..Gracias por haberme invitado..."*
- *"..Le doy gracias a Dios por la vida de la hermana que..."*

La introducción debe ser preparada de antemano, nunca debe improvisar en su introducción. Al comenzar a predicar; los nervios, la emoción, etc., le pueden llevar a decir algo que no tiene que ver con su discurso, provocando que los oyentes pierdan la dirección del mensaje. Por tanto, la introducción debe tener las siguientes siete características:

1. **Es breve.**
2. **Es clara.**
3. **Es apropiada.**
4. **Tiene unidad de pensamiento.**
5. **Tiene propósito.**
6. **Es variada.**
7. **Es adecuada para la audiencia.**

La introducción debe ser presentada de manera amigable y sincera; sin embargo, se deben evitar las siguientes cosas:

1. **Adulación.**
2. **Excusas.**
3. **Arrogancia.**
4. **Crítica.**
5. **Lenguaje Técnico.**

Existen varios tipos de introducción, y usted debe conocer bien cada una de ellas, para que, al predicar, no caiga en la monotonía. Las siguientes nos ayudan a evitar tal problema.

1. El trasfondo de un pasaje bíblico.

El trasfondo de un pasaje de la Biblia también es conocido como el contexto histórico del mismo, esta información nos dirá quién es el autor del libro, a quién lo escribió, en qué tiempo, desde qué lugar y con qué propósito. Ejemplo: Un sermón sobre la primera epístola a los Corintios, podría tener la siguiente introducción:

Introducción: *El apóstol Pablo escribió a la iglesia que se encontraba en la ciudad de Corinto al sur de Grecia, en el año 57 d. C., con el propósito de poner en orden algunos problemas que existían en la congregación.*

Esta introducción puede ser enriquecida si damos detalles de la ciudad de Corinto. Usted puede utilizar los principios y herramientas de la Hermenéutica para llevar a cabo con éxito esta tarea (Véase la obra: "Breve Curso de Interpretación Bíblica).

2. Utilizando una ilustración.

La ilustración es "una forma de arrojar luz sobre un sermón mediante el uso de un ejemplo" (Cómo preparar mensajes Bíblicos, James Braga, Pág. 233, Ed. Portavoz Evangélico). Las ilustraciones bien pueden usarse durante el sermón, o como lo he mencionado, también pueden usarse como introducción. He aquí un ejemplo de este tipo de introducción:

Introducción: Un perforador de pozos apostó ante un grupo de amigos en un restaurante, que se bebería treinta y nueve vasos de licor en diez minutos. Ganó la apuesta: **¡Y cayó muerto!** Hermanos, la Biblia tiene serias advertencias acerca del vino y la cerveza, hoy las estudiaremos una por una.

CLASIFICACIÓN DE SERMONES

Hay 6 diferentes clases de sermones de los cuales podemos escoger para variarle y no aburrir al auditorio. Hay desde el más sencillo, hasta el más complicado según sea el caso.

1. El sermón temático. Es aquel en donde se desarrolla el título y no el texto. En ocasiones se pone como base del sermón un texto, pero no se analiza el texto, sino el tema. Por ejemplo se puede poner un texto debajo del título que hable de "Los beneficios de la sabiduría", pero no se analiza el texto sino el tema.

2. Sermón textual. Es la clase de sermón en donde si se analiza el texto. Es decir, se sacan los puntos del texto. Por ejemplo, Hebreos 3:13. De este texto se pueden sacar los puntos del tema, "¿Cómo debe ser la exhortación?". Y los puntos serían:

- I. Mutua.
- II. Cada día
- III. Para no endurecernos.

3. Sermón expositivo. Es el sermón en donde se analiza una porción de la escritura, o sea, los puntos se sacan de tal porción y es el más difícil de elaborar, pero el más provechoso por el análisis que se hace de la porción.

4. Sermón interrogativo. Este sermón se basa en una pregunta.

5. Sermón histórico o narrativo. Este sermón se basa en una historia bíblica.

6. Sermón especial. Este sermón es ocasional porque se predica en funerales, bodas, etc.

INTERROGANTES RETÓRICAS EN LOS SERMONES

Es aquella pregunta que la gente se hace sin que se encuentre escrita en la pizarra. Esta pregunta indica que el título ha sido elaborado de tal manera que ha despertado el interés en los asistentes. Consideremos algunos ejemplos:

| Título | Pregunta retórica |
|---------------------------------|-------------------|
| "Un hombre que desafió a Dios" | ¿Quién será? |
| "El día que Cristo venga" | ¿Qué sucederá? |
| "Lo que le espera al perdido" | ¿Qué será? |
| "La grandeza de Dios" | ¿Cuál será? |
| "La mirada final del cristiano" | ¿Dónde será? |
| "La traición de Judas" | ¿Por qué fue? |
| "El castigo eterno" | ¿Cómo será? |

LA PALABRA CLAVE EN LOS SERMONES

Es una palabra que será el alma del sermón; la cual servirá para que el sermón tenga la unidad y la congruencia requerida. En los siguientes ejemplos la palabra clave será subrayada:

- “Los motivos de la vida cristiana”
- “Los beneficios de la oración “
- “La necesidad del perdón”
- “Lecciones sobre la nobleza”
- “Algunas cosas que el rico no consideró”

EJERCICIOS PARA EL ALUMNO

Elabore dos títulos temáticos, dos textuales y dos expositivos, con su respectivo texto, propósito y su introducción. Se tomará en cuenta la pregunta retórica que sugiera cada uno y la palabra clave del título.

ERRORES COMUNES EN LA PRESENTACIÓN DE LOS SERMONES

Por presentación entendemos: “Manera de desarrollar un sermón”. A continuación se enumeran una serie de estos errores que son frecuentes en la presentación de un sermón.

1. “*Sonsonete*”. Es un sonido muy frecuente de la voz que consiste en repetir mucho una frase o palabra que cansa y molesta.
2. “*Muletillas*”. Son palabras que se le quitan letras como “vea” en lugar de verdad, “pos” en lugar de pues, etc.
3. “*Posición desordenada del cuerpo*”. Por ejemplo, el cuerpo encorvado, moverse con frecuencia de lugar, balancearse, etc.
4. “*No dominar al público*”.
5. “*No mirar al público*”.
6. “*Hablar entre los dientes*”.
7. “*No leer bien*”.
8. “*Nerviosismo*” (*falta de seguridad*)
9. “*Falta de entusiasmo*”.
10. “*Usar el púlpito para desahogos de cuestiones personales*”.
11. “*No escribir en el pizarrón*”.
12. “*No hablar cuando se escribe*”.
13. “*Monotonía*” (*Esto es un solo tono de voz*).

Hay más errores en la presentación de los sermones que poco a poco irá aprendiendo conforme vaya conociendo más fuentes de información. Se requiere de mucha humildad para ir reconociendo durante el camino todos estos errores para ir mejorando hasta ser un buen orador.

ELABORANDO UN SERMÓN

El sermón tiene dos clases de contenido.

1.- Contenido homilético. Tiene que ver con el orden de sus puntos y subpuntos. Algunas veces el punto 1 era al final y el punto final era al principio. Igualmente con los subpuntos. Se necesita una ardua tarea de concentración y cuidado, para que este orden homiletico, sea notable.

2.- Contenido Bíblico. Tiene que ver con la aplicación correcta de todos los textos que se usarán en el sermón. Es una responsabilidad con Dios el aplicar correctamente las Escrituras. Se necesita de mucha oración para escoger aquellos textos que expliquen la verdad que se esta enseñando.

Procedimientos para ordenar un sermón.

- **Buscar la idea.** Las ideas vienen de observar la naturaleza, problemas en la iglesia, problemas en la calle, problemas de uno mismo, leer artículos religiosos, periódico, televisión, y sobre todo, la Biblia.
- **Elaborar la idea para sacar el tema.** Este proceso lleva tiempo, y es necesario invertir el suficiente, y finalmente, gozar el resultado.
- **Elaborar el título de la lección, así como la introducción, puntos mayores, y conclusión.** Recuerde lo que ya ha aprendido anteriormente. Aplíquese todo ello y el trabajo será más gratificante, efectivo y provechoso.
- **Hacer correcciones, si las hay.** Siempre es conveniente revisar nuestro sermón antes de predicarlo, porque a veces sin querer puede tener algún error, de palabra, de datos o de textos.

Ejemplo de un sermón que se elaboró paso a paso.

“CUATRO GRANDES CERTEZAS”

(Hebreos 9:27, 28)

Propósito: Exhortar a prepararnos para la muerte, el juicio, el evangelio y la segunda venida de Cristo.

Introducción: ¿Puede usted estar seguro de algo? Nunca antes vivieron los hombres en semejante era de incertidumbre. La vida en nuestro mundo es insegura. La situación internacional es incierta. La economía es muy incierta. El cáncer y las enfermedades del corazón han hecho de la salud una cosa incierta. El mundo se halla en gran agitación. Los hombres de estado investigan las posibilidades del futuro. Y todo resulta muy incierto. Entre jóvenes y ancianos, los corazones humanos se esfuerzan por encontrar algo que resulte seguro. Pero, ¿puede usted estar seguro de cosa alguna? Sí, existen *cuatro grandes certezas*, cuatro cosas de las cuales uno puede estar seguro que sucederán, que son ciertas.

I. LA MUERTE.

- A. “..*Está establecido para los hombres que mueran una sola vez*” (Hebreos 9:27)
- B. La vida es un viaje constante y cotidiano hacia la muerte. Uno tras otro perece, y los que viven deben meramente ocuparse del miserable encargo de llevarse a la tumba el uno al otro. Todos viajamos juntos por el mismo camino... Pero, ¿por qué?

1. Porque la muerte es el resultado de nuestros pecados (Romanos 5:12, 15)

II. EL JUICIO.

- A. *"..Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto, el juicio"* (Hebreos 9:27). Por tanto, nos conviene saber lo que la Biblia dice acerca de el.
- B. La Biblia dice que *"Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo"* (Romanos 14:10)
- C. ¿Por qué es necesario? Porque la existencia de un juicio más allá de esta vida, es nada menos que justo y razonable.
 1. Existen miles de injusticias en nuestro mundo (Ecl. 7:15)
 2. Pero, finalmente, se hará justicia (Ecl. 8:12)
- D. El juicio se lleva a cabo ante una ley que es justa e imparcial.
 1. En el juicio de Dios no habrá favoritismos, sino que será imparcial (Romanos 2:5-12)
- E. Los tribunales humanos no siempre actúan justamente, por cuanto no consideran la suma total de la evidencia. El juicio de Dios ha de considerar toda la evidencia, aún la evidencia oculta de los motivos y secretos de los corazones de los hombres (Mt. 12:36; 1 Cor. 4:5; Rom. 2:15, 16)
 1. Los que albergan odio en su corazón serán culpables de homicidio (1 Jn. 3:15)
 2. Los que tienen pensamientos de lujuria serán culpables de adulterio (Mt. 5:27, 28)
 3. Todo aquel que guarde resentimiento contra su hermano, será condenado (Stgo. 5:9)
 4. Todo aquel que vivió engañado en una religión falsa, será separado de Dios eternamente (Mt. 7:21-23)
 5. Todo aquel que cerró su corazón contra su hermano que tuvo necesidad, será arrojado al infierno (Mt. 25:41-46)
- F. Si usted muriera este día, ¿podría soportar su vida la prueba del juicio de Dios?

III. LAS BUENAS NUEVAS DE CRISTO JESÚS.

- A. *"..Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos"* (Hebreos 9:27, 28)
- B. Las buenas nuevas de Cristo Jesús son tan ciertas como la muerte y el juicio. Pero, ¿por qué murió Cristo?
 1. La Biblia dice que esto fue la gran prueba del amor de Dios por nosotros (Jn. 3:16; Rom. 5:8)
 2. La Biblia dice que Cristo *"murió por nuestros pecados"* (1 Cor. 15:3)
 3. Para la salvación del mundo entero (1 Juan 2:2)
- C. Pero no podemos hablar solamente de la muerte de Cristo, sin hacer mención de su resurrección.
 1. ¿Por qué es importante considerarla?
 2. Porque así ha garantizado todas las promesas que él nos ha hecho a los creyentes; entre ellas, la vida eterna (1 Cor. 15:17-22)

IV. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

- A. *"..Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan"* (Hebreos 9:27, 28).
- B. Es una certeza que Cristo ha de aparecer *"por segunda vez"*.
 - 1. Él así lo prometió (Jn. 14:23)
- C. Pero esta venida será de bendición para muchos, mientras que para otros será de maldición.
 - 1. De maldición para los que no creyeron (2 Ts. 1:8, 9)
 - 2. De bendición para los que sí creyeron.
 - a. Para ellos, la segunda venida de Cristo es una *"esperanza bienaventurada"* (Tito 2:11-13)
 - b. Las condiciones que seguirán a su segunda venida son hermosas para todos nosotros (Ap. 21:3, 4)
- D. Debemos esforzarnos a vivir conforma a la voluntad de Dios para que este día no nos sorprenda (1 Juan 3:2-3)

CONCLUSIÓN:

Hoy hemos aprendido que hay "cuatro grandes certezas": La muerte, el juicio, el evangelio de Cristo y su segunda venida. ¿Estamos preparados para recibirlas?...

PRESENTACIÓN DEL SERMÓN

Hay tres etapas con relación a la presentación de los sermones. Primero tenemos, *antes de la presentación*, luego, *durante la presentación*, y por ultimo, *después de la presentación*. Es importante que todo aspirante a predicador considere ciertos consejos que puede seguir si gusta de lo que debe hacer antes de presentar su lección, sermón, o discurso.

Antes de la presentación.

1. **Preparación emocional.** Sí, es necesario que se hagan algunos ejercicios previos antes de la presentación del sermón, para lograr tranquilidad y estabilidad. Se aconseja que se practique respiración profunda, y si fuere posible un poco de ejercicio corporal para dar un poco de relajamiento a los músculos.
2. **Sobre todo la oración.** La dirección de Dios es importante antes que nada para el éxito en la presentación. Recordemos que el Espíritu Santo es el que nos iluminará para lograr la edificación que Nuestro Padre quiere.
3. **Un último repaso a la lección.** Muchas veces aunque ya le hayamos dado una y otra repasada, surgen errores que no se habían notado. Conviene un repaso para asegurarse que todo esta bien en nuestro bosquejo.

Durante la presentación.

1. **Acatar las reglas que ya se aprendieron.** Esto tiene que ver con la pronunciación, la voz, y evitar todos los errores posibles, etc.
2. **Evitar presunción.** Recuérdese que la alabanza no corresponde a nosotros. ¡Evitémoslo! Hay que ser humildes.

3. **El respeto al auditorio es muy importante.** Sí, es necesario que jamás se le falte al respeto al auditorio, dándoles la espalda, no mirarles al rostro, no disculparse cuando se equivoque, etc.
4. **La oración mental será un aliciente.** La oración durante el desarrollo del sermón nos ayudará a mantener la serenidad y carisma necesario para el buen desarrollo del mismo. No olvide de vez en cuando, sin desconcentrarse, pedir la ayuda de Dios.

Después de la presentación.

1. Es bueno hacerse una autocrítica para examinar nuestra presentación. Pero ¿cómo? Bueno, una manera es grabándose, preguntando a algunos oyentes de su entera confianza, etc.
2. Si todo salió bien, procurar no envanecerse, sino con humildad dar la gloria y mérito al Señor; quien fue el que le usó para la edificación de su pueblo.
3. No olvide que el esfuerzo será siempre bien pagado en todo lo que se hace, sobre todo en la edificación del cuerpo de Cristo, así como ayudar al entendimiento de aquellas personas que desean conocer de las cosas de Dios.

OTROS CONSEJOS IMPORTANTES

Preparación espiritual del predicador.

1. Su Corazón debe ser recto con Dios.
2. Su relación con Cristo debe ser ardiente y vital.
3. Su sentido de la presencia del Espíritu Santo, debe ser real, por medio de la Palabra.
4. Su compañerismo con sus discípulos debe ser inquebrantable.

Estas son pues las necesidades de un verdadero maestro que tiene la gran misión de instruir al que no conoce de Dios. Dios bendiga a quien tenga esta visión en su vida. Que el Señor le dé sabiduría y se le abran puertas para este fin.

Preparación intelectual del predicador.

Qué bueno es saber que existen hermanos que han sido educados en la fe desde la niñez, ya que, lo más probable es que “desde la niñez” conozcan de la Palabra de Dios, lo cual les otorga de gran conocimiento y sabiduría en su vida adulta (2 Timoteo 1:5, 15, 16), siendo de gran provecho si es que deciden servir a Dios a través de la predicación pública de su Palabra. También es bueno cuando estos hombres han obtenido estudios seculares avanzados. Lo cual, lamentablemente, no muchos logramos alcanzar, ni tampoco en la educación bíblica desde nuestra niñez.

Sin embargo, eso no debe desalentarnos. Desde luego, es necesario que invirtamos un buen tiempo para nuestra preparación intelectual. ¿De dónde puede venir esa ayuda? De la lectura. Ya de por sí la lectura de las Escrituras nos ayuda a comprenderla (Ef. 3:3, 4), ¿cuánto más nos ayudará a conocerla?

Debemos leer. Debemos leer con disciplina. Mire como los de Berea, “cada día” escudriñaban las Escrituras (Hech. 17:11). Usted puede leer 15 a 20 minutos diarios, por la mañana o por la noche, no solamente la Biblia sino algunos otros libros de provecho, y notará con el paso de los días todo lo que ha logrado. En mi experiencia personal, le aconsejo ir aumentando el tiempo de la lectura diaria, o bien, aprovechando los momentos que nos permiten leer algo, como cuando vamos en el autobús a cierto lugar o de viaje. No se trata de abarcar grandes cantidades de lectura cada día, sino de recopilar información en nuestra memoria para aumentar nuestro conocimiento. Desde luego, y esto especialmente cuando se trata de leer la Biblia, la meditación es muy, pero muy importante para una sana comprensión y aplicación de lo que se lee (Salmo 119:97, 148). Entonces, hay que leer y leer para llegar a ser hombres de cultura, no solamente religiosa, sino también secular, y lograr así aumentar nuestros conocimientos y el conjunto de palabras que usaremos al expresar las verdades de Dios.

Preparación mental del predicador (mejorando la memoria).

¿Ha escuchado decir que alguien no tiene “buena memoria”? Infinidad de veces he oído eso decir. Sin embargo, debemos quitar el mito de que nuestra memoria no sirve. El problema de nuestra memoria, no es que no sea buena, sino que no ha sido entrenada. He aquí algunas sugerencias:

1. Trate de leer oraciones enteras en lugar de palabras.
2. No pronuncie las palabras ni mueva sus labios al leer usualmente.
3. Quítese la costumbre de volver atrás en la lectura, a menos que sea para memorizar un pensamiento.
4. No lea con mucha rapidez, sino con calma, respetando los signos tales como “puntos”, “comas”, “signos de interrogación” o de “exclamación”. Esto le ayudará a comprender lo que lee.
5. Haga anotaciones o subraye partes claves de su lectura, las cuales sean de interés con respecto al asunto que estudia.
6. Haga pausas apropiadas para reflexionar y comparar la información con otros datos o con lo que ya sabe del asunto.
7. Analice lo que lee, dando importancia a las razones, propósitos y causas que se presentan en lo leído, así como los argumentos que se dan para determinada conclusión.
8. Trate de hacer cuadros mentales de lo que está leyendo, involucrando todos sus sentidos con el relato.
9. Es bueno compartir inmediatamente con alguien lo que ha leído, explicando con breves detalles lo que hemos aprendido.

Una lectura eficaz es disciplinada, ordenada e intensiva. Los beneficios obtenidos serán para usted y para sus discípulos. Hay una frase que quisiera aprendiera de memoria, la cual espero y le motive a hacer buenos hábitos de lectura: “Cuando no leo, me aBURRO”. ¿Leerá usted?...

PASOS PARA UN VERDADERO PROCEDIMIENTO EN LA PREPARACIÓN DE UNA LECCIÓN

(Para aspirantes a maestros)

1. Considere a quien va a enseñar.
2. Domine las materias de la lección.
3. Relacione las verdades Bíblicas con las necesidades de la clase.
4. Haga planes para que la clase responda
5. Domine metas y como alcanzarlas.
6. Tenga los utensilios necesarios.
7. Tenga equipo para la clase.
8. Considera las ayudas generales para el estudio bíblico.
9. Consiga los libros del curso del estudio.
10. Construya un bosquejo de enseñanza efectiva.

Comentario: La enseñanza es un arte y una ciencia. Como arte requiere, percepción, entendimiento, sensibilidad espiritual, concentración, y devoción. Como ciencia requiere, incesante esfuerzo, determinación, precisión, entendimiento y habilidad especializada.

PRINCIPIOS IMPORTANTES PARA HABLAR Y LEER EN PÚBLICO

ALGUNAS INDICACIONES DE CÓMO HABLAR EN PÚBLICO.

1. Utilice de la mejor manera posible el conjunto de músculos que se usan cuando se habla. Son numerosos, empezando con los de los labios, abarcando los de la mandíbula inferior, la lengua y la garganta, incluyendo también los de la caja torácica, el diafragma y algunos del abdomen. Aquí se ve que el hablar es un proceso complejo, que tiene por fin vencer la timidez y otros obstáculos para hablar bien en público. Por lo tanto, mucha práctica es necesaria para poder hacerlo.

2. Hablar de tal manera que todos los oyentes puedan entender hasta la última palabra que se dice. Para poder lograr esto son necesarias dos condiciones:

- a) Se necesita hablar con suficiente fuerza para que todos los que no sean completamente sordos entiendan.
- b) Pronunciar claramente cada palabra. Existe el peligro de **hablar con tanta rapidez** que se junten las palabras. Otro peligro es el de **dejar bajar la voz y a la vez unir las palabras** al terminar las frases. Si existen estas dos fallas, fácilmente pueden ser corregidas con fuerza de voluntad y algo de práctica.

3. De antemano hay que meditar en lo que se va a decir hasta que los sentimientos que corresponden a lo que se dice se apoderen del predicador

y, por medio de la voz, de la expresión de su rostro, y de su actitud, para que sean transmitidos a sus oyentes.

4. Tener cuidado de usar palabras que los oyentes no comprendan. Es muy fácil para el orador usar palabras del lenguaje religioso táctico que el auditorio no entienda. Por ejemplo: Es mucho mejor decir "Nuevo nacimiento" más bien que "regeneración". O que "Jesús volvió a vivir" mas bien que "resucitó".

5. Expresar los pensamientos en forma sencilla, clara y concreta usando frases cortas.

6. Mirar a los oyentes y no al suelo, ni al cielo raso, ni por encima de sus cabezas. Debe mirárseles en forma tranquila y no de manera demasiado concentrada. La mirada tiene mucha fuerza magnética y debe usarse. El no poder mirar a los oyentes se origina en la timidez, y la falta de confianza en uno mismo. El predicador tiene que convencerse de que Dios le ha dado un mensaje importante para quienes lo escuchan, y que esta con él para fortalecerlo.

7. Una persona no solamente habla con su boca, sino también con los movimientos del cuerpo, y especialmente de los brazos y las manos. El problema mayor de casi todo orador es qué hacer con los brazos y las manos. Hay ciertas cosas que deben evitarse, como mantener las manos unidas y bajo tensión, moverlas continuamente (aunque sin duda, es mejor moverlas demasiado que ir al otro extremo), tomarse de los costados de la mesa o púlpito y quedarse así. Algunas personas prefieren tener una Biblia en la mano izquierda mientras hablan y tan solo hacen uno que otro ademán con la mano derecha. No resulta mal, especialmente para una dama. No hay duda que lo *ideal es hacer solamente ademanes que tengan verdadera significación* y que concuerden con lo que el orador esta diciendo. Deben ser hechos en forma natural, y no artificialmente como lo hace el aficionado en declamación. Los siguientes son algunos ejemplos de ademanes básicos:

- a. Expresar la idea de grandeza extendiendo las manos.
- b. La idea de ir a alguna parte puede expresarse teniendo la mano derecha en el pecho y luego extendiéndola.
- c. La idea de extensión (como la extensión del evangelio hasta lo último de la tierra), se expresa teniendo las manos unidas en el pecho y luego extendiéndola al nivel de los hombros.
- d. El ofrecer algo se expresa inclinándose hacia los oyentes con las manos hacia arriba y luego extendidas hacia abajo.
- e. Si se desea enfocar a la mente sobre algún concepto (como Dios), pueden alzarse las manos.
- f. Al explicar algo se tienen las manos mas o menos 30 cm. de distancia, con las palmas algo inclinadas y con los dedos un poco separados. Convendría ejercitar estas posiciones de las manos y de los brazos ante un espejo.

ALGUNOS EJERCICIOS PARA MEJORAR LA VOZ.

Relajamiento en la mandíbula inferior. Para hablar bien en público es necesario abrir la boca. Y para hacer esto ha de relajarse la mandíbula inferior. Son muchas las personas que siempre tienen la mandíbula inferir en tensión. El ejercicio para acostumbrese a relajarla es muy sencillo, pero es necesaria

mucha práctica, y por bastante tiempo. Consiste sencillamente en inspirar profundamente, y con la garganta relajada, decir, “a” con la mandíbula inferior caída

Desarrollo de la flexibilidad de los labios. Son muchas las personas que tienen los dos labios, o cualquiera de los dos, o una parte de un labio, bajo tensión. Tal persona tropieza con dificultad para hablar bien. El ejercicio para desarrollar la flexibilidad de los labios, consiste en pronunciar la palabra “sopa”, extendiendo los labios de una manera algo exagerada al decir “so” y recogidos al decir “pa”. La mandíbula inferior se encuentra bajo tensión al decir “so” y completamente relajada al decir “pa”.

Desarrollo de la resonancia nasal. Es necesario hablar con tonos vivos y atrayentes. Son varios los ejercicios. El primero consiste en practicar con la palabra “cantando”, “trayendo”, “horrendo”, “bando”, graduando el tono en la nariz insistiendo en el sonido “nd”. Luego de practicar con las letras “m” y “n”, usando la palabra “mínimo”. Después se hacen muchos ejercicios con los sonidos “sing song”, recalcando especialmente en el sonido “ng”.

El dominio de la respiración. El orador necesita saber respirar correctamente y luego controlar la expiración del aire, como hace un buen nadador. El ejercicio consiste en colocarse en buena posición, con el *abdomen hacia adentro y el pecho hacia fuera*. (Teniendo hasta donde puede con comodidad las puntas de los hombros hacia atrás, la buena posición se toma automáticamente). Luego se inspira profundamente (de manera controlada). Enseguida se empieza a pronunciar la letra “a” y *se sigue pronunciado hasta que quede poco aire en los pulmones*. Se ha de seguir con el ejercicio para acostumbrarse a retener el aire en los pulmones por un tiempo cada vez mas largo.

Cómo aprender a leer en forma atractiva. El fin es hacer que la forma de leer no sea monótona, sino atractiva, lo cual es necesario aun para lograr un buen entendimiento del pasaje leído. Los ejercicios para alcanzar este fin son muy sencillos. Consiste cualquiera de los pasos siguientes:

1. Subrayar las palabras, que a su juicio, son las claves que va a leer ante él público. Ejemplo de cómo subrayar un texto o pasaje: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que a dado ha su Hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Conviene esto en la práctica, para poder aprenderlo bien. Practicar leyendo el pasaje haciendo hincapié en las palabras subrayadas. Conviene exagerar esto en la práctica, para poder aprenderlo bien. Pero luego ante el público ha de leerse con más naturalidad.
2. Lea el pasaje varias veces en alta voz antes de ir al culto, aun en caso de presentarse un sermón usado antes.

PROCESO DE MOTIVACIÓN

Arte de persuasión: Esto consiste en varias cosas: **Descubrir, Abogar, Respaldar.**

Para poder descubrir necesitamos saber escuchar, pero ¿cómo? Selectivamente (captando bien todo). Empáticamente (Ponerse en lugar de la otra persona, o sea identificarse con el sentir de otra persona). Retroalimentar (Dar a conocer que escuchamos con una afirmativa o un “sí, te escucho”).

Para poder abogar necesitamos tres cosas: Las palabras (Estas tienen un 7% en la comunicación). Tono de voz (Este tiene un 38% en la comunicación). Lenguaje corporal o ademanes (Tienen el resto que es un 55% en la comunicación).

Para poder respaldar necesitamos hacerlo por un *cumplido* que debe ser: Sincero, específico y mostrar interés por la persona.

CONCLUSIÓN

Amados hermanos, mi oración al Señor es para que estas notas puedan ayudar a muchos de ustedes para ordenar y exponer sermones. No olviden que el esfuerzo constante y continuo será mas que nada quien los lleve al éxito. Hacen mucha falta obreros que quieran dedicarse al ministerio, hermanos que deseen predicar. La preparación en este campo es de suma importancia porque se trata de comunicar el mensaje Divino a las almas perdidas. Se requiere tiempo, dinero y como ya dije, esfuerzo, para llegar a ser un buen expositor de la Palabra Santa.

De ahora en adelante dependerá de usted, de su dedicación y su esfuerzo al aplicar correctamente esta materia. Son muchos ya los que pueden dar testimonio de lo que han logrado con esta ayuda; y sin duda, si usted pone en práctica lo que se ha expuesto, usted será uno más de los que disfrutamos de los beneficios de exponer y escuchar un buen sermón bíblico.

Lorenzo Luévano Salas

* * *

Lorenzo Luévano Salas
Primera edición, diciembre 2005
Segunda edición, enero 2018
Tercera edición, abril 2020
www.volviendoalabiblia.com.mx